

Declaración del representante de Social Watch, Roberto Bissio, en la Primera sesión de redacción del documento final de la Tercera Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo
Nueva York, 28 de enero de 2015

Gracias, señor Presidente. Soy Roberto Bissio, coordinador de Social Watch.

Como primer orador de la sociedad civil quiero felicitarlos por la compilación de muchas y excelentes ideas y propuestas en el documento sobre “Elementos” preparado para esta reunión.

La sociedad civil está comprometida con el proceso que lleva a Addis Abeba, como lo estuvimos en las anteriores conferencias de Finanzas para el Desarrollo en Monterrey (2002) y en Doha (2009), y esperamos seguir contribuyendo en base a las mismas modalidades.

Decenas de organizaciones de la sociedad civil de todo el mundo han contribuido a un documento de consenso que estamos presentando formalmente, con sugerencias concretas, observaciones detalladas sobre el documento “Elementos” y propuestas de redacción alternativa. Es un documento extenso, por lo que no voy a intentar resumirlo aquí.

Debo consignar, sin embargo, que los "elementos" que figuran en el borrador deben ser empaquetados en el mismo formato de Monterrey y Doha con el fin de cumplir con el mandato de Addis Abeba que se inicia con la revisión de los compromisos asumidos en Monterrey y en Doha. No podemos darle una mirada creíble al futuro sin reconocer la agenda inconclusa y, para hacerlo, tenemos que mantener la estructura que emerge de esas conferencias.

Es importante un mecanismo de renegociación de la deuda SOBERANA. Pero no debemos olvidar que la deuda soberana de hoy, sobre todo en los países desarrollados que se encuentran fuertemente endeudados, es el resultado de los rescates que cubrían el endeudamiento irresponsable del sector privado. Así, la noción de la deuda externa (incluida la deuda pública y privada) es más apropiada para el análisis de vulnerabilidades y políticas.

Del mismo modo, mientras damos la bienvenida a las sugerencias sobre la colaboración fiscal y la necesidad de luchar contra los flujos financieros ilegales e ilícitos, el análisis de los recursos internos no debe limitarse a los recursos PÚBLICOS. La contribución de las mujeres a la economía del cuidado, así como las contribuciones de las pequeñas y medianas empresas y los sectores informales son recursos no públicos nacionales que no deben pasarse por alto y no se abordan adecuadamente cuando hablamos de "recursos privados", que por lo general significan el sector corporativo.

Los recursos nacionales y privados extranjeros son diferentes. La inversión extranjera directa puede contribuir al desarrollo, y también crea responsabilidades que pueden afectar la balanza de pagos y no deben ser incluidos en el mismo paquete con el capital nacional.

En el documento “Elementos”, la Asociación Mundial para el Desarrollo no encuentra un espacio adecuado y también se debe incorporar cuestiones clave introducidas por los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), como las desigualdades y el consumo sostenible y patrones de producción.

Señor copresidente, no sólo los meteorólogos emiten predicciones equivocadas. Después de la crisis de 2008 los paquetes de estímulo a la crisis fueron detenidos antes de tiempo, como consecuencia de las predicciones equivocadas de crecimiento. La austeridad está creando sufrimientos innecesarios en todo

el mundo, incluyendo la erosión de las políticas sociales y el alto desempleo. Una de las consecuencias innecesarias de las políticas de austeridad es el estancamiento y la deflación. Como resultado, las tasas de interés han bajado a cero en muchos países desarrollados y por lo tanto tenemos enormes fondos en busca de mayores tasas de interés. Addis Abeba no debe ser sobre la reducción del riesgo de estos inversores financieros corporativos con fondos públicos. Estos mecanismos de distribución de riesgos han sido llamados PPP (asociaciones público-privadas), "finanzas mezcladas" o "aprovechamiento de la AOD", pero todas esas modalidades básicamente implicarían un riesgo moral en que los costos terminan socializándose y los beneficios privatizándose. En cambio, Addis Abeba debe ser sobre el fortalecimiento de un "estado de desarrollo" que es capaz de regular las finanzas con el fin de cumplir con sus obligaciones de derechos humanos, incluido el derecho al desarrollo.

Gracias, señor copresidente

Roberto Bissio, Third World Institute's Executive Director, who participated in the First drafting session of the outcome document of the Third International Conference on Financing for Development held in the UN in New York on January 28, 2015, highlighted that the sovereign debt of today, particularly in developed countries that are highly indebted, is the results of bail-outs that covered the irresponsible indebtedness of the private sector. Thus, the notion of EXTERNAL DEBT (including public and private debt) is more appropriate to the analysis of vulnerabilities and policies.

Read his complete intervention below or download [here](#) the pdf version.

**Statement by Social Watch representative Roberto Bissio at the
First drafting session of the outcome document of the
Third International Conference on Financing for Development
New York, January 28, 2015**

Thank you, Mr. Chairman. I am Roberto Bissio, coordinator of Social Watch.

As first civil society speaker I want to congratulate you for compiling many excellent ideas and proposals in the Elements document.

Civil society is committed to the process leading to ADDIS ABABA, as we were in Monterrey and Doha and we expect to continue contributing along those same modalities.

Dozens of civil society organizations from around the world took advantage of the non-storm of yesterday to contribute to a consensus document that we have prepared with concrete suggestions, detailed comments on the Elements and language proposals. It ended up being even longer than the elements documents, so I won't attempt to summarize it here.

The “elements” contained in the draft, need to be packaged in the same format of Monterey and Doha in order to fulfill the Addis Ababa mandate that starts with reviewing the commitments made in FfD 1 and 2. We cannot credibly look into the future without acknowledging the unfinished agenda and we need to keep the existing structure.

A mechanism to renegotiate SOVEREIGN debt is important. But we should not forget that the sovereign debt of today, particularly in developed countries that are highly indebted, is the results of bail-outs that covered the irresponsible indebtedness of the private sector. Thus, the notion of EXTERNAL DEBT (including public and private debt) is more appropriate to the analysis of vulnerabilities and policies.

Similarly, while we welcome suggestions on tax collaboration and the need to fight illegal and illicit financial flows, the analysis of domestic resources should not be limited to PUBLIC resources. Contribution of women to the care economy, as well as the contributions of small and medium enterprises and then informal sectors are domestic nonpublic resources that should not be ignored and are not properly dealt with when we speak of “private resources” that usually mean the corporate sector.

Domestic and foreign private resources are different. Foreign direct investment can contribute to development but it also creates liabilities that may affect balance of payments and should not be packed together with domestic capital.

In the “elements”, the Global Partnership for Development does not find an adequate space and key issues introduced by SDGs such as inequalities and sustainable consumption and production patterns should also be incorporated.

Mr. Co-chair, not only meteorologists issue wrong predictions. After the 2008 crisis stimulus packages were stopped too early, as a consequence to wrong growth predictions. Austerity is creating unnecessary sufferings around the world, including the erosion of social policies and high unemployment. One of the consequences of unnecessary austerity policies is stagnation and deflation. As a result, interest rates have dropped to zero in many developed countries and thus we have huge funds looking for higher interest rates. Addis Ababa should not be about strengthening the development state and not about reducing with public monies the risk of these corporate financial investors. These risk-sharing mechanisms have been called PPPs, “blended finances” or “leveraging ODA” but all those modalities basically entail a moral hazard where the costs end up socialized and the benefits privatized. Instead, Addis Ababa should be about strengthening a “development state” that is able to regulate finances in order to fulfill its human rights obligations, including the right to development.

Thank you, Mister Co-chairman